

PALABRAS INAUGURALES  
NUEVA ETAPA  
COORDINACIÓN DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
1 DE DICIEMBRE DE 2015

SEÑOR RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, DOCTOR ENRIQUE LUIS GRAUE WIECHERS,  
DOCTORA ESTELA MORALES CAMPOS, DISTINGUIDA INVESTIGADORA DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LAS HUMANIDADES,  
SEÑORAS Y SEÑORES MIEMBROS DE ESTE HONORABLE CONSEJO TÉCNICO DE HUMANIDADES,

La sabiduría de la legislación universitaria y la experiencia académica y administrativa nos permiten alcanzar cada determinado tiempo una renovación de las energías mediante los esfuerzos de nuevas personas al frente de las distintas entidades y dependencias de nuestra Máxima Casa de Estudios. Quiero agradecerle al señor Rector, Enrique Luis Graue Wiechers, la extraordinaria oportunidad de asumir responsabilidades de coordinación y de con-

ducción que exigen una entrega absoluta en tiempo, corazón y voluntad. Quiero asimismo agradecer a las otras personas, igualmente distinguidas, que me animaron a emprender esta nueva tarea. El único modo de corresponderles consistirá en ofrecer todo mi esfuerzo, toda mi humilde inteligencia, toda mi atención y mi consideración a cada una de las áreas, disciplinas, multidisciplinas e interdisciplinas que conforman un complejo sistema con once institutos, siete centros, seis programas, dos unidades de investigación, tres museos y dos casas, donde se realizan tareas de investigación, docencia, difusión, extensión y participación institucional. Muchas de estas tareas y de nuestras obras se encuentran entre las primeras a nivel mundial, marcan pautas en el continente y propician diálogos con especialistas de los cuatro puntos cardinales.

Muchísimo se ha logrado en los últimos ocho años, durante el rectorado del doctor José Narro Robles y durante el denodado y admirable, ejemplar esfuerzo cotidiano de la doctora Estela Morales Campos al frente de la Coordinación de Humanidades. Los números son elocuentes, gracias a que las palabras los vuelven elocuentes. Los números y las palabras se acompañan y se complementan con inteligencia en balances como aquellos que ofrece el volumen *Panorama de la Investigación Humanística y Social en la Universidad Nacional Autónoma de México* (Coordinación de Humanidades, 2015). Somos, al día de hoy, 979 investigadores y 592 técnicos académicos. El crecimiento de la planta en ambos rubros ya tan sólo entre 2011 y 2014 es de más del 5% (entre 2007 y 2014 fue del 9.5%, con un 24% de nuevos doctores, indicador de crecimiento tanto en cantidad como en calidad). Esto habla de la pertinencia de nuestros trabajos, a partir de la conciencia de que la solución de los problemas de México pasa necesariamente por las ciencias sociales y las

humanidades. Ahora bien, nuestra responsabilidad ante el país crece en esa misma proporción y quizá más si a estas cifras se les añade el factor del decrecimiento o el estancamiento de las ciencias sociales y las humanidades en otras latitudes, tan importantes como Alemania e Italia. Este crecimiento, pleno de certidumbre académica y jurídica, se debió a los esfuerzos y a la sapiencia del Consejo Técnico de Humanidades (directoras, directores, representantes), de su presidente, la doctora Estela Morales, del secretario académico, maestro Rubén Ruiz, del secretario técnico, licenciado Edgar Reyes, de la correspondiente asesoría legal, de las comisiones directas del Consejo, de las comisiones dictaminadoras en las entidades, de los consejos internos y asesores y de aquellos que de un modo u otro han participado en este crecimiento, respaldado por las áreas de difusión, de divulgación y de administración en todos sus respectivos niveles. Trabajadores de base, personal de apoyo, administradores, funcionarios hacen posible que la vida cotidiana de la investigación se desarrolle en un ambiente propicio, que siempre puede y llega a ser en extremo grato, enriquecedor y estimulante. Por lo demás, ya tan sólo la necesidad de formar a los futuros investigadores, base del crecimiento, nos convoca a relacionarnos estrechamente con los respectivos posgraduados, con las licenciaturas, con los becarios posdoctorales (en este rubro hubo un crecimiento de 27 en 2007 a 159 en 2015), en pocas palabras, con la docencia, tal y como lo hemos hecho cada vez más en los últimos años.

Ahora bien, como expresó el Señor Rector en el discurso inaugural de su Rectorado el martes 17 de noviembre de 2015, “no podemos ser autocomplacientes en la Universidad”. En efecto, mucho hemos logrado. Mucho nos queda por hacer, conjugando cada día verbos tales como *trabajar, escuchar, expresarse, estudiar, pensar, leer, escribir, compar-*

*tir, educar, proyectar, atender, resolver, innovar, informar, transmitir, preservar, vincular, multiplicar.*

Nuestro subsistema pasa lista de presente en las más diversas áreas y regiones del país: **desde** el norte extremo, con estudios sobre legislación en torno a los migrantes y otros tópicos de urgente relevancia (tal y como lo expresó el señor director del Instituto de Investigaciones Jurídicas en su primer informe de labores) y estudios sobre la lengua seri de Sonora (lengua en peligro extinción, única porque no se le conoce lengua madre ni tiene lenguas hermanas o hijas: lengua sin familia) o los trabajos que se realizan en el Instituto de Investigaciones Antropológicas, más allá de las fronteras habituales del mundo mesoamericano, **hasta** Chiapas mediante análisis sobre ciudadanía y movimientos sociales, territorio y cambio ambiental, migraciones, fronteras desde el punto de vista histórico, simbólico, de identidad y de movilidad, y Yucatán, con trabajos sobre estética, ecologismo, viajes, historia, ética y medio ambiente, entre otros.

Estudiamos asimismo a los Estados Unidos y Canadá, a América Latina y el Caribe. Nos agrupan y nos interrelacionan temas y conceptos como patrimonio, información, preservación, memoria, mente, modelos de análisis y de enseñanza, discursos y lenguajes, representaciones de la realidad, leyes, historia e historias, lógica, ética y bioética, traducción, teoría lingüística, español de México y lenguas indígenas, lingüística aplicada, urbanismo, centros históricos, agua, uso de suelo, epistemología, historia del arte, historia de México, historia de la Nueva España, actores y procesos sociales, violencia, estudios agrarios y regionales, instituciones políticas, población, demografía, derechos humanos, equi-

dad, género, mundo y globalización, cambio mundial, los imaginarios, derechos y salud, así como impartición de 16 lenguas extranjeras.

El Señor Rector ha dicho también: “Un país sin educación no tiene futuro”. Una de nuestras máximas responsabilidades consiste en dar contenido y continuidad día a día al esfuerzo que la sociedad hace entregándonos los recursos económicos y humanos gracias a los cuales nuestras extraordinarias instalaciones se encuentran abiertas todos los días hábiles del año. Contamos con un arsenal de conocimientos que hoy más que nunca deben dirigirse, una y otra vez, hacia los 26 millones de estudiantes en nuestro país, empezando por los 350,000 de nuestra Casa de Estudios, y por supuesto a sus docentes y a quienes toman las decisiones que afectan a comunidades de esa magnitud y de esa trascendencia. Por eso es tan importante seguir transmitiendo todo cuanto se genera en nuestras áreas hacia la sociedad por aquellos cauces que ya existen gracias a la educación continua, la educación a distancia, la difusión, la divulgación, la exposición museográfica, la venta de libros (por ejemplo, en la librería de la Casa de las Humanidades que hace unos días inauguró la doctora Estela Morales), hasta llegar, ¿por qué no?, a la educación vial, una de las asignaturas intangibles, ocultas, transversales, en las que por desgracia reprueban muchísimas mexicanas y muchísimos mexicanos con consecuencias extremadamente negativas para el pacto civil, social y jurídico que hace posible la convivencia, así como para la economía y la salud pública. El solo concepto de educación vial conjuga temas de educación, de ciudad, de reglamentación.

Ya existe una primera agenda de trabajo para los próximos cuatro años, elaborada por señoras directoras y señores directores aquí presentes. La agenda será la base del pro-

grama que habremos de presentar a nuestra comunidad. Pido a todos ustedes, a todos nosotros, que la sigamos alimentando con ideas y sugerencias de modelos, de procedimientos y protocolos.

Poco a poco concluye el proceso institucional de renovación de cuadros, allí donde lo indica el calendario universitario. Entretanto, la vida académica y académico-administrativa no se ha detenido un solo día. Ni se detendrá. Dijo aquel poeta al que tanto cantábamos en los años setenta: “Todo pasa y todo queda.” Esta paradoja, que quizá escandalizaría a Aristóteles, se percibe como una irrefutable certidumbre en nuestro ánimo, en nuestro cuerpo: concluye hoy una etapa que deja un legado de prudencia, inteligencia, productividad, constancia, conocimiento, enorme capacidad en las soluciones y resoluciones. La sola palabra *legado* ya nos indica que las lecciones cotidianas de la doctora Estela Morales y de sus colaboradores permanecen con nosotros, y ella misma se queda también, como una distinguidísima investigadora y maestra de varias generaciones sucesivas.

Menciono, como un mínimo homenaje, los nombres de los veinte distinguidos universitarios que me han precedido en el cargo:

Mario de la Cueva (1941, 1961-1966).  
 Agustín Yáñez (1945-1953).  
 Antonio Castro Leal (1953-1954).  
 Samuel Ramos (1954-1959).  
 Francisco Larroyo (1959-1961)  
 Rubén Bonifaz Nuño (1966-1977).  
 Jorge Carpizo (1977-1978).  
 Leonel Pérez Nieto (1978-1980).  
 Diego Valadés (1981).  
 Fernando Pérez Correa (1981-1983).  
 Julio Labastida Martín del Campo (1983-1985; 1990-1992).  
 Federico Reyes Heróles (1985-1986).

Jorge Madrazo Cuéllar (1986-1987).  
Humberto Muñoz García (1987-1988, 1995-2000).  
Roberto Moreno de los Arcos (1989-1990).  
Mario Melgar Adalid (1993-1995).  
Olga Elizabeth Hansberg (2000-2004).  
Mari Carmen Serra Puche (2004-2007).  
Estela Morales Campos (2007-2015).

Hay otra educación que es una asignatura intangible, oculta, transversal a lo largo de los miles de años de civilización humana. Me refiero a la educación sentimental, a la educación de los sentimientos, de las emociones, tema ya por cierto de los trabajos de la doctora Olbeth Hansberg. El autor de *La educación sentimental*, Gustave Flaubert, escribió un día: “Si quieres saber si una persona va a ser feliz algún día, ve si es feliz ahora.” Alguien añadió: “Felices los felices.” Ese alguien era Jorge Luis Borges.

Muchas gracias por su atención.

ALBERTO VITAL  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS  
COORDINACIÓN DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO